

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Bellas Artes

Licenciatura en Artes Escénicas

Proyecto de grado

## **LA DANZA DEL OPRIMIDO**

“una visión pedagógica desde la resignificación del cuerpo femenino”

**Director del proyecto:**

Mg Romanoff Calderón

**Autoras:**

Nataly Albarracín Angulo. (2017277001)

Sonia Viviana Solano Velásquez. (2014117024)

Bogotá, 2022

**“Nos observamos una a la otra, encontrando una intensa necesidad de reconciliarnos con la piel, siendo porosas a lo que resuena en lo profundo de nuestros corazones”.**

*A mi papá por ser mi más fiel compañero, a mi primo y hermanos por poner granitos de arena para cumplir mis metas, a mi compañero de utopías por su firme apoyo, a mis amigos más cercanos con quienes soñamos levantar el birrete juntos, a Sonia por viajar a mi lado y aceptar las flores que el camino nos brindó, a Romanoff por creer y motivarnos siempre a ser mejores. A todos los profesores que aportaron significativamente a este proyecto, a todo el personal de las instalaciones de parque nacional. A quienes hicieron parte de nuestro laboratorio, sin ustedes no sería hoy un sueño tangible. Siempre gracias, qué aventura tan fascinante.*

*Nataly Albarracín Angulo*

*A mis Padres que siempre serán ejemplo de lucha y perseverancia, a mis hermanos por su eterna lealtad e incondicionalidad, a Armando Rivera por apoyarme siempre en mis quijotadas, a Nataly Albarracín por resonar conmigo y enseñarme tanto, a Romanoff por darnos confianza y apoyo desde el rigor académico, a todas las mujeres que han tenido que sufrir el flagelo de la violencia de género, a la vida por ponerme aquí y ahora.*

*Sonia Viviana Solano Velásquez.*

## Tabla de contenido

<b>Introducción</b> .....	<b>5</b>
<b>¿Qué es La Danza del Oprimido?</b> .....	<b>6</b>
<b>Trayectoria</b> .....	<b>8</b>
<b>Vestigios de la memoria</b> .....	<b>10</b>
<b>Un problema invisibilizado</b> .....	<b>13</b>
<b>¿Por qué y para qué?</b> .....	<b>16</b>
Pregunta problema .....	17
Objetivo general .....	17
Objetivos específicos .....	17
<b>Relación dialógica entre autores</b> .....	<b>18</b>
Categoría I Teatro del oprimido .....	19
Subcategoría 1.1 Teatro foro .....	20
Subcategoría 1.2 Arco iris del deseo .....	20
Categoría II Psico danza .....	21
Subcategoría 2.1 Tiempo .....	22
Subcategoría 2.2 Espacio .....	22
Subcategoría 2.3 Cuerpo .....	22
Categoría III Violencia simbólica .....	23
Subcategoría 3.1 Acoso callejero .....	24
Subcategoría 3.2 Símbolos opresores .....	24
Categoría IV Creación intervención-artística .....	25
Subcategoría 4.1 Material didáctico .....	26
Subcategoría 4.2 Laboratorio corporal danzario .....	26
Subcategoría 4.3 Instalación artística performática .....	27
<b>Proceso de descubrimiento</b> .....	<b>27</b>
Ruta metodológica .....	32
<b>Nuevas miradas</b> .....	<b>41</b>
<b>Bibliografía</b> .....	<b>46</b>

## Índice de tablas

Tabla 1 Categorías y subcategorías .....	18
Tabla 2 Metodología.....	30
Tabla 3 Preparación .....	32
Tabla 4 Acción creadora.....	34
Tabla 5 Participantes del laboratorio corporal danzario .....	36
Tabla 6 Cavilación.....	40

## Introducción

La presente investigación se refiere a la propuesta denominada la danza del oprimido “una visión pedagógica desde la resignificación del cuerpo femenino”, la cual aborda un enlace entre el teatro del oprimido, la psico danza y la violencia simbólica, con el objetivo de reflexionar sobre la construcción social del cuerpo femenino para visibilizar a través de la exploración del movimiento sensorial y somático, las consecuencias negativas que devienen de los símbolos opresores impuestos por el modelo heteropatriarcal, cuyo caso particular de esta investigación resulta ser el acoso callejero.

En este sentido, la danza del oprimido como concepto y como propuesta pedagógica, busca ser desarrollada con estudiantes, egresados y docentes de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Pedagógica Nacional que a partir de una experiencia artística explorada en el laboratorio corporal-danzario planteado en la actual investigación, genere reflexiones sobre la violencia simbólica que no es ajena a la comunidad académica.

Es de resaltar que, la metodología del presente proyecto parte de la investigación-acción-creación, entendida como una espiral que permite responder a las necesidades actuales que nos conducen a buscar nuevas alternativas pedagógicas y artísticas para la investigación y construcción social. Así como los aportes de la IAP (investigación, acción, participativa). Cabe señalar, que el proceso de descubrimiento trabajado en el proyecto fue resultado de la necesidad del mismo, en este sentido, la ruta metodológica se compone de tres momentos: caldeamiento de la liberación, perspectivas corpóreas y caleidoscopio los cuales son explorados en 5 sesiones y cuya reflexión está mediada por una instalación performática.

Finalmente, se sugiere a las lectoras y lectores de este trabajo que inicien por la contextualización y demás herramientas que les permitirá comprender de manera profunda lo que esta enunciado, esto es que se realice la lectura del presente documento formal, luego de ello, pueden dirigirse a explorar la página web que les permitirá adentrarse en el material didáctico y también allí detenerse en los diarios de campo, esto para que puedan comprender y transitar por la experiencia pero también ver lo que ocurrió con quienes ya lo hicieron.

Acto seguido pueden observar el documental que da cuenta de la implementación y permite acercarse a la experiencia, es importante tener en cuenta que los enlaces propios de los materiales sugeridos los encontrará en la medida que avance en la lectura del documento.

Es pertinente aclarar que, aunque se toman algunos elementos propios escriturales de una monografía, el interés está enmarcado en la modalidad investigación creación, debido a que surge una necesidad de crear una metodología que se enuncie desde varios lugares creativos como material audiovisual, página web, instalaciones, materiales creativos entre otros y es por eso que en esta suerte de mixtura es importante seguir las instrucciones dadas.

### **¿Qué es la danza del oprimido?**

La danza del oprimido es una propuesta que aborda una relación dialógica entre el teatro del oprimido y la psico danza, con el fin de resignificar nociones corporales instauradas por el modelo hetero- patriarcal desde la violencia simbólica, empleando una mirada femenina y feminista que invita a romper los cánones de género y a entendernos como un todo, que siente, experimenta y crea.

Por consiguiente, entendemos el teatro del oprimido creado por Augusto Boal (1960) como un acto teatral donde se experimenta una intervención consciente, un ensayo de acción social enraizado en un análisis colectivo de problemas compartidos; la metodología del teatro del oprimido se divide en varias técnicas, de las cuales tomamos algunos elementos de dos de sus propuestas, el teatro foro y el arco iris del deseo; el teatro foro genera herramientas para expresar distintos puntos de vista, proponiendo a los espect-actores asumir el rol del protagonista variando sus comportamientos para visualizar distintas alternativas, así mismo el arco iris del deseo trata del teatro al servicio de la liberación personal contra la opresión social y política.

En concreto, el arcoíris del deseo se propone ayudar a clarificar los deseos, las sensaciones y las emociones. “Permite al protagonista verse no «uno», como le devuelve la imagen del espejo, sino múltiple” (Boal 2004 pag.218) las imágenes observadas a través de un caleidoscopio que son los y las participantes, forman una mirada múltiple e interior que se

exterioriza por medio de las emociones y sensaciones primarias. “El amor y el odio, la tristeza y la euforia, el miedo y el valor, todo se mezcla y se confunde en proporciones diferentes. Lo que vemos socialmente no es sino la dominante de todas las fuerzas que, continuamente, luchan entre sí en el alma humana”. (Boal 2004 pag.218).

En consecuencia, Augusto Boal, en el arco iris del deseo, logra canalizar la energía transformadora de la representación teatral hacia la psicología, para exponer los problemas no dichos, que se atraviesan diariamente y se deciden mantener en silencio; este apartado se conecta de forma directa con la violencia simbólica, que propone abordar la opresión desde la raíz, desde aquello que permanece oculto e invisible, entendiendo este tipo de violencias como sucesos naturalizados y normalizados en sociedades hetero-patriarcales.

En efecto, estos elementos se empalman con la psico danza creada por Jacob Levy Moreno, quien aporta desde la conceptualización de las terapias creativas, pasando por una metodología en fases (caldeamiento, dramatización, comentarios) cuyo objetivo es el de aprovechar la expresividad de cada cuerpo, en su singularidad, para repensarse. De esta manera se ven representadas diferentes subjetividades, que aportan una nueva visión de la misma, con el principal objetivo de sanar a través del arte.

En este punto se observa que, un suceso traumático siembra sentimientos negativos en nuestra mente, reconfigura nuestro cerebro, reorganiza nuestra percepción, pero también perjudica nuestro cuerpo, irrumpe en nuestra naturaleza corpórea. Por eso, para la superación del trauma no es suficiente con motivar al pensamiento a cambiar su modo de percibir la realidad, es necesario que el cuerpo salga del estado de letargo y recupere su sensibilidad. Porque las experiencias más dolorosas también quedan registradas en el cuerpo, a través de sensaciones puramente físicas. Un dolor físico que escapa de nuestra razón y arrasa con el ser. “La solución requiere encontrar maneras de ayudar a la gente a modificar el paisaje sensorial interior de su cuerpo” (Van der Kolk, 2015, p. 83)

De manera que, el propósito de la Danza del Oprimido es articular los elementos anteriormente expuestos, al servicio de la creación de un laboratorio corporal danzario que motive a los participantes a enfrentarse con su reflejo y la mirada del otro, para entender

cómo la violencia simbólica atraviesa y convierte en víctimas y victimarios a la comunidad académica de la facultad de Bellas Artes de la Universidad Pedagógica Nacional, de tal modo, que el proyecto propone crear una reflexión a través del cuerpo como principal receptor de emociones, sensaciones y experiencias, motivando a deconstruir la imagen estereotipada; abstraer, transgredir y resignificar.

En conclusión, se define la Danza del Oprimido, como un eje liberador y reflexivo a través de la exploración del cuerpo y la mente, cuyo objetivo es realizar una introspección a partir del sentir del otro, de esta forma se incrementa la empatía con el cuerpo ajeno y el cuerpo propio, desde la individualidad y colectividad, posibilitando el pensamiento crítico a través de múltiples miradas, abordando la percepción de lo femenino en situaciones de violencia simbólica en la comunidad académica de la facultad de Bellas Artes de la Universidad Pedagógica Nacional.

### **Trayectoria**

La Danza del Oprimido surge como una propuesta que asocia los sentires y necesidades creativas, pedagógicas e investigativas de las autoras, se observa que en los diálogos conjuntos que se llevaron a cabo se toma la decisión de construir la propuesta, es así que desde séptimo semestre se inicia este bello camino, sin embargo desde ese momento también surgió una gran pregunta y era pensar cómo articular las otras materias en pro de llegar a un objetivo específico, ya que a través de la historia misma de la educación en Colombia ha existido una división del conocimiento, y esa desarticulación aleja la posibilidad de resolver problemas cotidianos desde una perspectiva multidimensional.

Afortunadamente nutriendo este dialogo con los docentes se logra empezar a trabajar en un objetivo común es así que en séptimo, octavo, noveno y décimo semestre de la licenciatura en artes escénicas de la UPN, se encaminan las materias de pedagogía, énfasis en creación y seminarios de investigación a la construcción e implementación del proyecto, es de resaltar que es muy enriquecedor como la energía concentrada en un mismo norte potencia el trabajo y permite en sí mismo la construcción de pensamiento conjunto y crítico pues en realidad se logró concatenar muchas de las apuestas de cada materia.

En ese orden de ideas el primer grupo con el que implementamos en clave de pilotaje para el proyecto fue con el grupo Mestizo teatro, cuyo director es Givier Urbano y sus integrantes son artistas escénicos, es relevante mencionar que los y las participantes estuvieron receptivos a las 5 sesiones propuestas, esta implantación se llevó a cabo de manera virtual dadas las condiciones de emergencia sanitaria por el Covid 19.

Continuando por este recorrido pensando en clave de proyecto de aula y teniendo en cuenta que aun debía ser de manera virtual, se crea una página web para que la experiencia de la Danza del Oprimido pueda llevarse a cabo mediada por la tecnología, es de esta manera que atendiendo a las necesidades contextuales del momento y anclando el proyecto de aula es que se crea el material didáctico, la población en donde implementamos fue con el grupo de Jera Danza, también profesionales y apasionados en las artes escénicas con un enfoque en danza folclórica.

Teniendo en cuenta la evolución del proyecto y las apuestas de vinculación con las demás materias, decididamente se inicia a trabajar con la comunidad universitaria pues surge la necesidad de saber cómo desde los proyectos de investigación creación era posible aportar a resolver problemas que están al orden del día en la casa de estudios, entonces es así como la población objetivo es la comunidad de la facultad de Bellas Artes, y el alcance que logró el proyecto es notorio y afortunado pues con el proyecto participamos en la beca de entornos universitarios que dialogaba muy bien con los intereses y que afortunadamente se logra ganar, esto permitió darle fuerza y consistencia al proyecto, pues fue un trabajo arduo pero que logró en las autoras apostarle a la gestión de proyectos.

Es de aclarar que, aunque se hicieron pilotajes e implantaciones como las mencionadas la población focal y definida para este proyecto fue la comunidad universitaria de la facultad de Bellas Artes de la universidad pedagógica Nacional.

### **Vestigios de la memoria**

Durante la investigación de antecedentes y referencias cercanas a la Danza del Oprimido, se rastrearon quince monografías de las cuales se reconocen trabajos y autores que aportan a

este proyecto, creando puentes entre el trabajo corporal y la sensibilización social. Por consiguiente, se indagó principalmente en repositorios institucionales de universidades bogotanas, por su afinidad en los programas de artes escénicas y psicología, cuyos autores en sus trabajos de investigación, abordaron el tema del psicodrama en relación con el cuerpo (psico-danza) y el teatro del oprimido.

Un ejemplo de las anteriores fuentes consultadas es la investigación de Martínez Sierra, Denis Lizeth (2013) titulada “Nociones de cuerpo en la violencia”. En la obra “kilele una epopeya artesanal” del teatro Varasanta de Bogotá, UPN, en donde el cuerpo del actor desarrolla situaciones inhumanas como el dolor, las explosiones, la bulla y en el que los cuerpos físicos (el cuerpo de la palabra, el cuerpo de la música y la danza, el cuerpo de la obra como texto, el cuerpo de la puesta en escena, el cuerpo de los objetos...) y cuerpos metafísicos (cuerpo social, mental, vibrátil, psíquico, fragmentado...) componen y hacen parte de los entramados simbólicos que construye el actor coexistiendo todos en comunión a partir de una composición estética, significativa y simbólica.

Por lo tanto, la noción de cuerpo en la investigación de la obra Kilele, aporta a el proyecto “La danza del Oprimido” con la noción de un corpus que sobrevive en el tiempo, el cual se moviliza cuando la obra recobra las funciones estéticas, poéticas y simbólicas tomadas de hechos reales. La Danza del oprimido propone un análisis de las nociones corporales, desde el cuerpo vibrátil, social, mental, psíquico y fragmentado, que permite reflexionar sobre el cuerpo del espectador como un cuerpo que piensa, enseña, transmite y moviliza la sensibilidad en el tratamiento de temas sociales.

Otro antecedente de la investigación en curso es el proyecto Mujer Arte y Parte en la Paz de Colombia (Díaz Sierra, 2014), en donde se evidencia el teatro construido a través de miradas femeninas, en la experiencia del grupo sueños de juventud en la ciudad de Bogotá, UPN, uno de los objetivos primordiales de este proyecto fue visibilizar de manera profunda la defensa de los derechos de las mujeres en todos los aspectos y su participación en la construcción de la paz. Es de resaltar, que la metodología empleada en el proyecto Mujer Arte y Parte en la Paz de Colombia, es la sistematización de experiencias como un ejercicio de producción de conocimiento crítico desde la práctica artística, para documentar la experiencia y su evolución o desarrollo desde el grupo teatral en el montaje.

Al respecto conviene decir que, La Danza del Oprimido toma elementos de la sistematización de experiencias para reconstruir y resignificar el imaginario colectivo sobre lo femenino, los símbolos opresores, la pedagogía y la creación, desde los testimonios, entrevistas, diarios de campo, reflexiones y encuentros, con la comunidad académica de la facultad de Bellas Artes de la UPN, a través de un documental y de la creación de una página web que recopila todos estos elementos en un solo lugar, también brindar la posibilidad de transitar por la experiencia del laboratorio corporal danzario mediado por la tecnología que permite un mayor alcance del proyecto.

Ahora bien, otro punto abordado del proyecto Mujer Arte y Parte en la Paz de Colombia, del cual se nutre la Danza del Oprimido, es la experiencia como medio para crear emociones, sensaciones que permitan el desarrollo creativo de los y las participantes, en diálogo con la danza, desde una perspectiva subjetiva, que analiza las relaciones expuestas en el modelo pedagógico, frente a las temáticas abordadas en el laboratorio corporal danzario.

Con respecto a la revisión de antecedentes se concibe que, la investigación de Montoya Anchila Marta Isabel, Vaca Romero Andrés Felipe (2015), “La danza como medio para llegar al conocimiento y reconocimiento del cuerpo simbólico”, Bogotá, UPN. Se relaciona con el proyecto, debido a que utiliza la danza como un eje movilizador, el cual plantea el cuerpo como un constructo simbólico que incide en la identificación de campos expresivos para detonar la conciencia corporal y generar construcciones de sentido.

Del mismo modo, la siguiente monografía Betancourt Oquendo, Christian Alberto (2018) El cuerpo dolido, el cuerpo significado, el cuerpo actuado “Una experiencia de teatro con adolescentes con cáncer”. Bogotá, UPN. Este proyecto plantea una estrategia de mediación pedagógica basada en el texto dramático (El Juicio del Cancerón), el cual se desarrolló desde un enfoque cualitativo de investigación, centrado en un estudio de caso, tiene como objetivo constatar que la inmersión en el texto dramático, la actuación y la danza, son factores que influyen en la percepción de la autoimagen, esto fue relacionado con sus capacidades de ejecutar o poner en escena un texto junto a su cuerpo, su voz, su confianza en sí, estos desafíos artísticos permitieron a cada paciente poder creer en ellos mismos nuevamente, como personas capaces de iniciar o activar un vínculo con el arte,

determinando cambios importantes en la percepción de su futuro y la proyección de su vida misma.

Cabe señalar que, el proyecto de investigación, el cuerpo dolido, el cuerpo significado, el cuerpo actuado “Una experiencia de teatro con adolescentes con cáncer” puede influir y aportar elementos significativos al proceso investigativo de la Danza del Oprimido, debido a que visibiliza medios artísticos como la danza en la relación del cuerpo y la otredad en procesos orientados a la construcción de estrategias de reconocimiento de sí mismo y la resignificación del cuerpo violentado, convirtiendo cada encuentro en sesiones de arte participativo.

Finalmente, también es fundamental mencionar que se indagó por los elementos metodológicos a través de la Investigación Acción Creación, pues en la búsqueda era el componente que permitía enmarcar y enunciar lo que intencionadamente la Danza del Oprimido quería decir.

Por consiguiente, la monografía de Huertas Barbosa, Angie Vanessa y Vanega Arias, Lissete Vanessa (2018) Investigación Acción - Creación Artística (IACA) Orientaciones metodológicas del arte para el diálogo con comunidades. Bogotá, UPN, es pertinente porque en este proyecto se plantea una serie de orientaciones metodológicas para realizar procesos de investigación creación/formación, partiendo de la Investigación Acción Participativa, el pensamiento en espiral, el diálogo de saberes, la investigación creación y la investigación · creación/formación.

Teniendo en cuenta la importancia del desarrollo de la investigación creación, en la licenciatura de artes escénicas de la UPN, se toman elementos de las nociones de acción participativa, la espiral y la investigación, acción, creación, para desarrollar la metodología que se propone en La Danza del Oprimido, con lo cual se manifiesta la intención de explorar la investigación y creación como elementos claves para el desarrollo del proyecto.

Como fue mencionado anteriormente cada una de las investigaciones fortalecieron a nivel teórico y metodológico las inquietudes investigativas para plantear la ruta desde donde se enuncia la Danza del Oprimido.

## Un problema invisibilizado

La violencia contra la mujer en la sociedad colombiana es un tema recurrente, donde se manifiestan las relaciones de poder y dominio sobre el género; los conceptos, violencia intrafamiliar, violencia sexual, acoso u hostigamiento, feminicidio, entre otros. Se han naturalizado en una sociedad sexista y patriarcal. Lo cual invisibiliza el poder social al que estamos expuestos gracias a la difusión de información a través de los medios de comunicación.

En este sentido, el sociólogo francés Pierre Bourdieu en la década de los 70, habla sobre un tipo de violencia que se reproduce invisible e inexorable en nuestra construcción social; la violencia simbólica, nos invita a entender lo simbólico como un espacio social donde los individuos conviven y actúan a través de códigos, debe entenderse este tipo de violencia a partir de estructuras de dominación como la iglesia, la familia, el estado y la escuela, en las que participan hombres y mujeres y que, a lo largo de la historia se han construido como precursores y contenedores de esa violencia. Estas estructuras de dominación son tan efectivas que se ejercen con el consentimiento de los dominados, en este caso las mujeres.

*“Si bien es completamente ilusorio creer que la violencia simbólica puede vencerse con las armas de la conciencia y de la voluntad, la verdad es que los efectos y las condiciones de su eficacia están duraderamente inscritos en lo más íntimo de los cuerpos bajo forma de disposiciones” (Bourdieu 2000 pp. 55-58).*

En consecuencia, generar reflexiones desde el cuerpo y para el cuerpo no garantiza en ningún caso que desaparezcan las formas de violencia, mucho más compleja la deconstrucción del hecho violento y simbólico, pero resulta importante tener conciencia de la existencia y el funcionamiento de esta forma de violencia y las posibilidades de creación que en esta resulta aparejada.

Por lo tanto, la violencia simbólica sólo se realiza a través del acto de conocimiento y de reconocimiento de las acciones que la producen, las relaciones de dominación que funcionan por medio de la complicidad, el sometimiento y la aprobación del hecho

violento, hunde sus raíces para su perpetuación o su transformación de las estructuras que producen dichas acciones y en especial de las estructuras de un mercado de los bienes simbólicos cuya ley fundamental es que las mujeres son tratadas allí como unos objetos que circulan de abajo hacia arriba buscando complacer al otro.

Es por esto que, la violencia simbólica es muy difícil de visibilizar ya que está oculta por la misma cultura que nos forja a aceptarla, sexualizando el cuerpo de la mujer y subordinándolo en distintos campos sociales, un ejemplo de esto es que una parte de ellas deba asumir la posición que le es impuesta, sin oportunidad de contrariar, entrando en un juego de estatus, que va en contra del deseo real de la mujer.

Por consiguiente, el arte como un campo cultural y social tiene el poder de poner en conflicto lo que se considera cotidiano para movilizar la conciencia e invitar a la reflexión, en esta línea argumentativa, Rita Segato en su texto *Las estructuras elementales de la violencia* habla sobre la posición de la mujer en el modelo patriarcal donde la mujer debe cumplir un rol de sumisión en un juego de poder masculino, en el que el hombre asume un estatus para ejercer su dominio y lucir prestigioso frente a sus pares.

A través de la Danza del Oprimido, se motiva a que la mujer tome una posición híbrida, con un orden de estatus y una autonomía sobre su cuerpo, mente y espíritu esto con el fin de visibilizar la falta de conexión entre las posiciones y subjetividades de este sistema hetero patriarcal que multiplican un mundo violento. Ese efecto, resulta del mandato moral y moralizador de reducir y aprisionar a la mujer en su posición subordinada, por todos los medios posibles, recurriendo a la violencia sexual, psicológica y física, o manteniendo la violencia estructural del orden social y económico en lo que hoy los especialistas ya están describiendo como la “feminización de la pobreza”, entendiendo esta, como la pauperización de las condiciones socio económicas de la mujer en Colombia, esto es el creciente desempleo, la falta de garantías laborales, la desigualdad social y vulneración de los derechos humanos.

Según cifras oficiales del DANE (departamento administrativo nacional de estadística) para el 2022, los hombres tienen una tasa de desempleo del 11,2 por ciento, y para las mujeres se

ubicó en 19,4 por ciento, es decir, la brecha es de 8,2 por ciento. Lo anterior devela, la ruptura socioeconómica a la cual la mujer se ve sometida y tiene relación con La Danza del Oprimido en tanto que busca resignificar, una serie de conductas contra las mujeres que devienen del constructo social de la violencia simbólica.

Es importante destacar que en Colombia la ley 1257 del 2008 en su Artículo 2do señala que “la violencia contra la mujer se entiende por cualquier acción u omisión, que le cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual, psicológico, económico o patrimonial por su condición de mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, bien sea que se presente en el ámbito público o en el privado”. Por lo anterior se evidencia la falta de un marco jurídico legítimo y eficiente que regule la violencia simbólica. Sin embargo, el objeto de estudio de La Danza del Oprimido no persigue en sí mismo un fin jurídico, sino que su naturaleza se encamina en la pregunta por la resignificación del cuerpo femenino desde una visión pedagógica.

Es de resaltar que, existe un contexto heteropatriarcal específico, con una cultura y unos lenguajes determinados, que evita romper la línea de la zona de confort, perdiendo el espacio de seguridad. Es necesario, buscar nuevos paradigmas, lugares, culturas, lenguajes, que movilicen la reflexión en torno al cuerpo oprimido. *“Estamos demasiado cómodos metidos en nuestro traje, en nuestras formas de mirar y de mirarnos. No estamos dispuestos a modificar ni modificarnos”.* (Planella p.29) Pero modificarse es necesario para pensar de otro modo, para recobrar los sentidos y hacer lo sensible parte fundamental en las formas de decir y de hacer, renunciando a el pacto con la violencia y encontrando una legítima reconciliación con la paz. En este sentido, es el cuerpo, un espacio para la lucha y el conflicto, en donde la pedagogía sea un campo de resistencia contra los cuerpos ortodoxos, sometidos y aplacados, perdiendo su narratividad, La Danza del Oprimido nos invita a resistir contra la imposición social, para formarnos en la autoconciencia.

### **Por qué y para qué**

El cuerpo como agente movilizador de sensaciones, experiencias y reflexiones, que permitan la autoexploración para construir enseñanza-aprendizaje, a través del

reconocimiento del cuerpo del otro como propio, un cuerpo que ha sido violentado, sometido, vulnerado y adoctrinado bajo parámetros sociales y morales que través de la historia han convertido a las mujeres en víctimas de distintas formas de violencia, estas heridas y secuelas de opresión han circulado a través de varias generaciones sin impulsar ningún cambio en dichas dinámicas de violencia, por el contrario se han normalizado y legitimado las conductas de lo que debe ser entendido y aplicado como “femenino” y “masculino” por la sociedad que eminentemente se determina patriarcal.

Sin ir muy lejos, en Colombia, la fiscalía general de la nación indicó que entre enero y julio del año 2021 535 mujeres fueron asesinadas en el país, 18,1% más que en 2020; mientras que 9.899 fueron violadas, 11,1% más que el año pasado. Así mismo, 15.239 resultaron golpeadas por su pareja, 10.392 fueron víctimas de violencia intrapersonal y 5.620 denunciaron agresiones en su propio hogar. Cabe destacar que, estas cifras son aproximadas y no reflejan el total de la realidad social, son miles de miles de denuncias que quedan en silencio, guardadas en lo más profundo de los sentimientos y emociones rotas como consecuencia de la normalización de la violencia y/o el temor a un accionar mayor a su denuncia. Lo anterior, da cuenta de cómo la violencia que inicia en un lugar de lo simbólico se transforma en acciones concretas que transgreden no solo el ámbito psicológico, sino que también involucran lo físico y lo espiritual.

Por consiguiente, es importante generar propuestas que inviten a la reconciliación con entre nosotras y nosotros mismos, donde se comprenda todo lo que oculta la violencia simbólica para que de manera consciente se accione en nuestros cuerpos y después en el cuerpo del otro, para luchar de manera asertiva, construyendo mensajes reflexivos y críticos a través de la conexión con la propuesta de “La Danza del Oprimido” en detallada interrelación con el método de la psico danza, creado y pensado para fortalecer las emociones y visualizar las experiencias desde distintos puntos de vista y el teatro del oprimido desde el cual se propone una práctica artística y pedagógica que se fundamenta en la ética y la solidaridad, por esto puede decirse que, a través de exploraciones corporales navegaremos entre experiencias, relatos, patrones sociales, para liberarnos y permitirnos danzar en la resonancia de la resignificación.

**Pregunta problema:** ¿De qué manera la implementación de la propuesta pedagógica de la Danza del Oprimido, permite a las y los estudiantes, egresados y docentes de la facultad de Bellas Artes de la Universidad Pedagógica Nacional, resignificar los cánones corporales impuestos por el modelo patriarcal?

**Objetivo general:** Reflexionar sobre la implementación de la propuesta pedagógica de la Danza del Oprimido como un eje movilizador para la resignificación social del cuerpo femenino en las y los estudiantes, egresados y docentes de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Pedagógica Nacional.

**Objetivos específicos:**

- Desarrollar un laboratorio corporal-danzario a partir de la investigación-acción-creación, que detone reflexiones y acciones corporales por medio de la indagación de la violencia simbólica en la comunidad académica de la Facultad de Bellas Artes UPN.
- Diseñar e implementar un material didáctico digital que permita a las y los participantes transitar de manera asincrónica por la experiencia del laboratorio corporal danzario, la Danza del Oprimido.
- Visibilizar las creaciones de las y los estudiantes, egresados y docentes para construir una reflexión colectiva sobre la resignificación del cuerpo femenino, dentro de la comunidad universitaria por medio de una instalación performática en la sede del parque nacional, de la Facultad de Bellas Artes, de la Universidad Pedagógica Nacional.
- Realizar un material audiovisual con el fin de socializar las experiencias y aprendizajes de los y las participantes del laboratorio corporal danzario, la Danza del Oprimido.

**Relación dialógica entre autores**

Para el desarrollo de la presente investigación-creación se relacionan las categorías y subcategorías como base epistémica para la construcción y el progreso del laboratorio la

Danza del Oprimido, las cuales se abordarán a lo largo de las sesiones, integradas a los ejes investigativos previamente diseñados. A continuación, se evidencian los elementos teóricos que componen el proyecto desde las siguientes categorías y subcategorías.

*Tabla 1 Categorías y subcategorías*

	<b>Categorías</b>	<b>Subcategorías</b>
I	Teatro del oprimido	1.1 Teatro foro 1.2 Arco iris del deseo
II	Psico-danza	2.1 Tiempo 2.2 Espacio 2.3 Cuerpo
III	Violencia simbólica	3.1 Acoso callejero 3.2 Símbolos opresores
IV	Creación (Instalación performática)	4.1 Material didáctico 4.2 Laboratorio corporal-danzario 4.3 Instalación

## **Categoría I Teatro del oprimido**

El teatro del oprimido se puede entender como un teatro-límite, límite entre la ficción y la realidad, la persona, la personalidad y el personaje, entre el teatro, la psicología, la pedagogía, la acción social y la vida. Un teatro que rompe las fronteras entre el actor y espectador para crear un especta-actor (público que actúa), un sujeto social que puede ser partícipe accionando y tomando decisiones al interior de la obra.

De aquí que, el teatro del oprimido quebranta los esquemas entre espectador-actor para trabajar en las reflexiones y experiencias de las personas.

Es así que resulta importante resaltar en palabras de Augusto Boal en su texto Teatro del Oprimido (2018) , *“la poética del oprimido es la acción misma, el espectador no delega poderes en el personaje ni para que piense ni para que actúe en su lugar; al contrario, él mismo asume su papel protagónico, cambia la acción dramática, ensaya soluciones, debate proyectos de cambio, en resumen, se entrena para la acción real”* *“Puede ser que el teatro no sea revolucionario en sí mismo, pero seguramente es un ensayo de la revolución”*

En últimas el teatro del oprimido permite al especta-actor empoderarse de las decisiones que toma, pues finalmente tal cual sucede en el escenario es posible pensar en soluciones y acciones concretas para la vida, y eso es lo que lo convierte en un elemento tan potente y transformador.

### **Subcategoría 1.1 Teatro foro:**

Augusto Boal afirma que el teatro foro *“Es una técnica teatral que forma parte de las herramientas del teatro del oprimido. Surge con un espíritu de creación colectiva ya que es el propio grupo quien desarrolla la creación teatral con base a las circunstancias que viven.”*

En otras palabras, es un ejercicio que parte de una problemática contextualizada y es desde esas mismas circunstancias y protagonistas de esas historias es que surgen las posibles

soluciones, claramente también se construyen las reflexiones que además tienen un beneficio fundamental es la construcción en conjunto.

En conclusión, la Danza del Oprimido, moviliza a las y los participantes a liberarse para encontrarse como personas íntegras, que desde el movimiento resignifican una experiencia de lo interno a lo externo del ser, a través de la creación, para construir una reflexión pedagógica y social sobre las consecuencias de la violencia simbólica en el cuerpo femenino.

**Subcategoría 1.2 Arco iris del deseo:** Es una propuesta que pone el teatro al servicio de la liberación personal, debido a que permite una mirada múltiple a través de un caleidoscopio que nos devuelve la imagen de lo que somos y podríamos ser. Por lo tanto, Augusto Boal logra canalizar la energía transformadora de la representación teatral hacia la psicología, partiendo de técnicas teatrales desarrolladas a lo largo de más de cincuenta años contra la opresión social y política.

Habría que decir también, que esta hibridación entre la terapia y el teatro ya había sido trabajada por Jacob Levy Moreno, la cual reconoce Augusto Boal, exceptuando que el arco iris del deseo, no está solo pensado para el ámbito de la psicoterapia, también permite la creación de personajes y la transgresión del artista para humanizarlo en su labor.

La Danza del Oprimido, expone una mirada múltiple de la imagen a través de varios factores mediados por las experiencias de los espect-actores. Es por ello que, la observación de la multiplicidad del ser desde todos los ángulos posibles abre un panorama extenso de distintos cuerpos que son atravesados de maneras concretas e inigualables por una violencia silenciosa e invisible, que irrumpe nuestros límites personales y nos orienta a la naturalización de acciones insensibles y agresivas, que someten nuestros cuerpos a la constante degradación del ser humano.

## **Categoría II Psico danza**

El término psico danza fue utilizado inicialmente por Jacob Levy Moreno, es una técnica psicoterapéutica de encuadre psicodramático, reglada y sistematizada en su metodología, utiliza el cuerpo y el movimiento como vehículos comunicacionales preferenciales y la

música como soporte de dicha comunicación. Aparece, así, como la instrumentación terapéutica de una capacidad expresiva natural: a lo largo de su historia, de una u otra forma, el hombre siempre ha bailado.

Es importante resaltar que, según Jacob Levy Moreno, parte de la labor terapéutica en la psico danza consiste en la lectura y elaboración de las Formas (naturales, psicológicas, sociales) de su secuencia. A partir de las formas se investigan los contenidos correspondientes; de esta manera la vía de acceso a lo psicológico es el cuerpo más que la palabra: para llegar a la integración de las tres áreas del psiquismo (Núcleo del Yo): mente, cuerpo y ambiente. La sesión de psico danza, siguiendo el esquema psico dramático, se desarrolla en tres etapas: Caldeamiento, Dramatización y Comentarios, en las cuales los conflictos, los sueños, las fantasías, se abordan a partir de los movimientos corporales.

La historia personal de cada individuo, inscrita en su cuerpo, en sus gestos, en sus movimientos, es ahora un elemento más integrado en la acción, aunque puede ser también un tema explícito de dramatización, así como técnicas psicodramáticas clásicas (cambio de roles, construcción de imágenes, espejo, entre otros), de esta manera, sin palabras y a través de los actos (formas), se van esclareciendo y conociendo sus contenidos con un sentido terapéutico.

Lo anterior es pertinente, para La Danza del Oprimido porque permite comprender, cómo el movimiento ha estado siempre presente en todas las culturas, y ha sido inherente al ser humano como forma de expresión y comunicación. Al bailar no sólo se descargan energías, sino que hay también una liberación de elementos socialmente establecidos y se da un nuevo lugar a las actitudes corporales, gestos y movimientos, que expresan modelos de ser y de actuar propios de cada individuo y que constituyen su código corporal. Al dejar de lado momentáneamente la palabra, la actividad corporal descubre los códigos expresivos y comunicacionales.

**Subcategoría 2.1 Tiempo:** *“Decir que la vida del hombre se hace en el tiempo, no tiene relación con lo que “real y objetivamente” pasó y lo que pasará. El pasado y el futuro son dimensiones del hombre “ser en el mundo”. La única temporalidad verdadera es la*

*intrínseca (que consiste en ser del todo), ya que la introspectiva (que afronta el tiempo vivido como “siempre”) se limita a ser reflejo de ésta”. (Simonetti, S, 2015, pág 12 )*

Ahora bien, en la psico danza todo ocurre en el “aquí y en el ahora” y en él “como si” del movimiento. Las acciones van desarrollándose en un lugar determinado y concreto, que tiene un desarrollo temporal. Existen entrecruzamientos permanentes entre nuestra historia y el momento presente, siendo ambos inseparables, entre la horizontalidad del grupo y la verticalidad de la individualidad. Todo ello está permeado por los hechos sociales, políticos y económicos que inciden en cada momento y que se deben tener presentes en la psico danza.

**Subcategoría 2.2 Espacio:** El lugar, es para Moreno (1921) el escenario de un encuentro. Este espacio constituye una zona intermedia, en perpetua construcción, que no está dentro ni fuera, se crea y se juega y el terapeuta y los pacientes se sienten en un permanente encuentro, en el juego y quizás sólo en él, el niño o el adulto están en libertad de ser creadores.

En consecuencia, el espacio en psico danza se genera por la acción fundamental del movimiento, es por lo tanto y de manera muy destacada un espacio kinestésico, esta potencia las infinitas posibilidades creadoras y por ende terapéuticas, donde se transita desde lo imaginario hacia lo simbólico, para acceder a través del juego psico danzario al mundo real.

**Subcategoría 2.3 Cuerpo:** El cuerpo para el autor Levy, J. es un lugar donde se manifiesta lo que la palabra oculta, por lo tanto, el cuerpo es un lugar donde todas las experiencias confluyen para dar significado a las emociones y sensaciones, es un lenguaje y medio de comunicación en la relación interpersonal e intrapersonal, puede expresar, revelar, traicionar, disimular, disfrazar, desfigurar a la vez la personalidad profunda y el yo. Todo síntoma del cuerpo, manifestación o necesidad corporal, puede ser simultáneamente la expresión de un conflicto y la defensa contra el mismo, lo que implica los símbolos de la imagen corporal y las máscaras creadas para la sociedad.

Ahora bien, desde la perspectiva del cuerpo, la psico-danza no tiene un objetivo sobre la enseñanza del baile en sí mismo, si no por el contrario, la meta es encontrar el movimiento orgánico de cada uno de los cuerpos, el descubrir como en la singularidad cada persona se expresa en su tiempo y espacio, avivando la posibilidad de un movimiento que habita en cada uno de nosotros y nos permite conectarnos con nuestras emociones y sensaciones más profundas.

Es por eso que, la música en la Danza del Oprimido es un elemento que impulsa y toma un papel mediador e invocador que motiva a conectarse con su propio ser y el del otro, creando vibraciones en el cuerpo que conectan un sin fin de momentos, lugares, emociones, sensaciones.

### **Categoría III Violencia simbólica**

Para conceptualizar la violencia simbólica, partimos del concepto dado por Pierre Bourdieu en cuanto a la reproducción del dominio masculino sobre la naturalización de las diferencias entre los géneros. En este sentido, resulta trascendente la manera en que se concibe la violencia simbólica, considerando el modo en que repercuten las relaciones simbólicas sobre el cuerpo de los sujetos sociales mediante el referido proceso de socialización hetero patriarcal.

Siguiendo a Bourdieu se comprende que, la violencia simbólica es el sometimiento de unos sujetos respecto de otros, a través del proceso de socialización que permite naturalizar las relaciones de poder, las que se convierten en incuestionables a partir de asimetrías entre las cuales se encuentran las basadas en “género”. En dicho proceso de socialización el aprendizaje del control emocional se da a través de hábitos y disposiciones que aparecen de modo inconsciente, con lo cual el sometimiento voluntario es justificado por la persona sometida en la creencia que esa es la única vía o camino, en un entramado de relaciones caracterizadas por miedos, inseguridades y la aludida dependencia para la toma de decisiones.

**Subcategoría 3.1 Acoso callejero:** Es un tipo de violencia que confiere al espacio público una posibilidad de abuso sexual que promueve el dominio de los acosadores sobre las

víctimas, afectando sus sentimientos, pensamientos, actitudes, espacios, tiempos, energías y cuerpos. Este tipo de acoso tiene su origen en motivos de género y está compuesto por toda una serie de acciones que en muchas ocasiones son socialmente aceptadas y que sitúan a las víctimas en la posición de objeto público. Ahora bien, el acoso callejero hace parte de la violencia simbólica según Bourdieu porque en este tipo de acoso, el acosador se siente con el derecho de interpelar a las víctimas en la calle sin haber recibido previamente su consentimiento y entendiendo que sus comentarios y acciones hacia las víctimas están justificadas y son socialmente aceptadas.

La violencia ejercida contra las mujeres debe ser vista en el contexto de la desigualdad sustantiva, de la desigualdad material y, ser analizada desde las causas reales de una sociedad patriarcal que hacen aparecer a las mujeres como culpables de hechos violentos, sea porque se sostiene que ellas mismas provocan dichos hechos por su modo de vestir, de comportarse o, de “exponerse” al andar solas por las calles a altas horas de la noche, estas situaciones deben posibilitar la realización de un análisis objetivo desde las llamadas “cuestiones de género”, considerando el “deber ser” impuesto por la sociedad de forma dicotómica en hombres y mujeres. Para ello habrán de considerarse los mitos, roles y estereotipos que agudizan la justificación de los hechos de violencia. Así, por ejemplo, las mujeres víctimas de acoso callejero, violencia doméstica e intrafamiliar son vistas como quienes “buscan los malos tratos”, sea por su forma de vestir, actuar o pensar.

**Subcategoría 3.2 Símbolos opresores:** El cuerpo de la mujer ha sido y sigue siendo “objeto” de debate, teniendo como centro a la violencia simbólica, el autor Bourdieu habla de la naturalización de una construcción social en la que la condición femenina se halla disminuida, en el discurso patriarcal se acentúan los aspectos viriles que hacen aparecer a las féminas en una suerte de “categoría inferior” basada en aspectos biológicos, la simbolización del cuerpo femenino y el masculino, que parte de una diferencia biológica en orden a lo natural, es tomado desde lo social para construir situaciones estructuradas para unas y otros, y a su vez la disección de aquello que se nos hace aparecer como categoría relacional de los géneros, en la que mujeres y varones se encuentran inmersos en procesos dicotómicos en los que el hombre se impone por la visión androcéntrica del mundo.

En consecuencia con lo anterior, la sexualidad no queda ajena a este enfoque antagónico de símbolos que caracterizan lo masculino y lo femenino. Los “usos legítimos del cuerpo” impuestos por la sociedad a fin de evitar que unos y otras adopten modos del masculino o del femenino, responden a categorías creadas por la sociedad, donde la mujer “femenina” y el hombre “viril” constituyen los modelos a seguir, bajo amenaza de ser excluidos del entorno cuando no responden a lo que el grupo espera de su actuar.

Para los fines del proyecto La Danza del Oprimido, el relato será utilizado como un texto mediador con el cual se podrá evidenciar la violencia simbólica a través de experiencias de mujeres víctimas de acoso callejero, para generar un panorama empático en cada uno de los participantes, indagando sobre cómo estas acciones se han normalizado e instaurado en el diario vivir.

#### **Categoría IV Creación-intervención artística**

La categoría IV conceptualiza sobre la creación como intervención social. Se define como: *“una intervención espacial en la cual el usuario está, percibe o manipula, en un lugar acotado para ello y en un tiempo o un momento, como “lugar de acción ininterrumpida” (Kabakov, 2014, p.14).*

Del mismo modo, el espacio se configura con respecto a la percepción y el acontecer transcurre en el tiempo que se permanece en la acción performática. El objeto artístico pasa a ser espacio compositivo, en ella cualquier medio puede ser utilizado; esto hace de esta disciplina híbrida, en un contexto reflexivo-expresivo-creativo, un lugar sanador: proyecciones, simbologías, comunicación con uno mismo y los demás se encontrarán en un espacio de seguridad, provocación y percepción llamado instalación performática.

Es precisamente el carácter híbrido y las posibilidades psico expresivas de la intervención lo que abre un campo de actuación y retroalimentación entre arte y terapias de expresión artística: Si la intervención es la suma de lenguajes artísticos, las terapias de expresión artística son la suma de recursos y técnicas propias de disciplinas como la musicoterapia, la danzaterapia, el arteterapia, la dramatización o el psicodrama, entre otras.

**Subcategoría 4.1 Material didáctico:** Pasemos a entender por material didáctico al conjunto de medios materiales que intervienen y facilitan el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para Vigotsky los materiales didácticos se convierten en mediadores que buscan crear experiencias logrando la enseñanza-aprendizaje. Estos materiales pueden ser tanto físicos como virtuales, asumen como condición, despertar el interés de los participantes, adecuarse a las características físicas y psíquicas de los mismos, además que facilitan la actividad docente al servir de guía; asimismo, tienen la gran virtud de adecuarse a cualquier tipo de contenido.

La importancia del material didáctico a través del tránsito por la experiencia del laboratorio La Danza del Oprimido, permite un espacio de encuentro con el yo y el otro, generando una reflexión desde los procesos de formación autónomos que deconstruyen el orden social establecido, para resignificar el quehacer creativo a través del sentir y el movimiento.

**Subcategoría 4.2 Laboratorio corporal-danzario:** Los laboratorios artísticos son nombrados “laboratorios” con la intención de hacer referencia a la experimentación del arte. Para Grotowsky los laboratorios permitían realizar exploraciones experimentales, donde el cuerpo resaltara en la búsqueda artística de la expresión de las necesidades humanas en la sociedad. Por lo tanto, el laboratorio corporal-danzario es un espacio creativo donde el movimiento permite encontrar las rutas corporales propias y ponerlas en diálogo con las de las otras y otros, en constante reflexión sobre la opresión en los cuerpos.

Esta subcategoría es la creación en sí misma de la instalación performática a través de la pedagogía y el arte para entender cómo un grupo de estudiantes, egresados y docentes de la facultad de bellas artes de la UPN, manifiesta emociones, sensaciones y acciones mediadas por un vivencia-experiencial.

**Subcategoría 4.3 Instalación artística performática:** Como punto de partida resulta importante definir a qué se hace referencia cuando se aborda el concepto de instalación, pues es parte del proceso creativo que se propone que realicen los participantes en el laboratorio corporal danzario de La Danza del Oprimido, por lo tanto, este concepto “instalación artística” va estar motivado por la resignificación del espacio en sí mismo, la

relación de esta con el espectador a través del tránsito experiencial y del abandono de la idea del arte sólo como un medio de contemplación.

Así por ejemplo Marcel Duchamp (1887-1968), que propone rediseñar la arquitectura para facilitar el ingreso del espectador a ella, su aporte más significativo van a ser los ready-mades, otro artista que evidencia esta postura estética es Allan Kaprow (1927-2006), quien acuña el término de “actividades” para lo que va ocurriendo en el interior de la instalación, pues en la evolución de su pensamiento según él lo que realizaba ya no solo era un happening sino que existía “una activación del espacio”, en este caso el autor se pregunta por la necesidad de estar aquí y ahora. También, Angelica Lidell en su obra instalativa “Emily” genera una narrativa sonora y visual que relata el caos que vivió Emily Dickinson evidenciando una breve tragedia de la carne.

Después de este recorrido conceptual que permite tener una visión más amplia sobre la definición de instalación artística es menester determinar, la pertinencia de este concepto en el proyecto La Danza del Oprimido, y es precisamente la pregunta y necesidad de una participación del espectador, que lo lleve a evidenciar una experiencia transitada en el laboratorio corporal danzario, que encienda la llama creadora y les permita ser no solo espectadores sino protagonistas del trabajo.

### **Proceso de descubrimiento**

El enfoque del presente trabajo de investigación es de carácter cualitativo, esto porque nos es posible observar, interpretar, y evaluar información desde el contexto social que visibilizan los cuerpos. En este entendido, “los acercamientos de tipo cualitativo reivindican el abordaje de las realidades subjetiva e intersubjetiva como objetos legítimos de conocimiento científico; el estudio de la vida cotidiana como el escenario básico de construcción, constitución y desarrollo de los distintos planos que configuran e integran las dimensiones específicas del mundo humano...” (Sandoval Casilimas 1996, pág.87)

Con referencia a lo anterior, es válido afirmar que la investigación cualitativa que nos propone el autor resulta pertinente, pues transita por distintas posibilidades de trabajo a partir de los contextos de la población que se desea estudiar, para de esta manera no alejarse del

objeto de la investigación sino construir desde su humanidad y desde su particularidad, es decir desde un sujeto que es capaz de sentir y de pensar.

Por otro lado, cabe resaltar que tomamos la referencia de la Investigación Acción, ya que esta plantea características específicas de trabajo en grupos sociales, en donde se determina un elemento problemático específico, y permite un análisis de corte inductivo, lo que se complementa muy bien con nuestra idea de indagar a través de las categorías planteadas por la propuesta de la danza del oprimido, para poder resignificar desde esas individualidades hacia la construcción colectiva. En palabras de (Lewin, y otros, 1992, p. 18). “Etapas que se unen transversalmente por la relación sujeto-sujeto, y el binomio de teoría-práctica”.

Lo anterior corresponde a un enfoque de trabajo a partir de una espiral que se subdivide en fases que se determinan de la siguiente manera: Proceso de planeación, acción y obtención de información a partir del resultado de la acción.

En consonancia con este planteamiento, decidimos pensar y articular el proyecto tomando en cuenta a las minorías, y buscando diversas posibilidades desde las categorías que podrían determinarse como una suerte de ciclos a la luz de lo determinado por el autor.

Por consiguiente, abordaremos la **investigación-acción-creación**, entendida como un enfoque en espiral que parte de la planificación, navega hacia la acción, encuentra un rumbo en la observación participante, impulsa a la reflexión y se embarca en la replanificación. En otras palabras, la investigación acción creación/ formación desde el punto de vista de Covelli, consiste en que cada sujeto en un proceso autónomo es capaz de llegar a la creación y por ende a el aprendizaje, es así que la idea de la espiral cobra sentido, pues el objetivo no es lineal, sino que está intrínseco en el ser, desde allí se detonan dichas búsquedas. “De esta manera es importante resaltar que las rutas metodológicas se llevan a cabo con lenguajes propios de las artes, aplicados a modelos de investigación que tienen un importante componente formativo” (Covelli, 2016, pág. 4591)

Finalmente, articulamos la **investigación-acción-participativa**, la IAP es una metodología de acción social, en la cual prevalece la participación de la población involucrada, donde

sus principales objetivos son: generar conocimiento colectivo y crítico, fortalecer la organización y capacidad de participación de los sectores y promover la modificación de condiciones que afectan su vida cotidiana, debido a esto las acciones de la IAP, movilizan procesos de enseñanza y aprendizaje de forma grupal, para la reelaboración y retroalimentación de conocimientos por los participantes, fundamentalmente se basa en la confrontación de la práctica y la búsqueda de su transformación.

En consecuencia, las presentes metodologías nos permiten, responder a las necesidades actuales que nos conducen a buscar nuevas alternativas pedagógicas y artísticas para la investigación y construcción social que permitan reflexionar y accionar frente a la violencia simbólica, y por ende catapultar la toma de decisiones, que sin lugar a dudas propicia un cambio social, altera la realidad para que las personas tomen conciencia de su transformación en la sociedad, asimismo, como investigadoras nos permite asumir un doble rol, donde somos investigadoras y participantes activas, fomentando una relación horizontal de pares entre los participantes y docentes.

En este sentido, se propone un laboratorio corporal-danzario conectado a un material didáctico, desarrollado durante 5 sesiones de una 1:30:00 Horas aproximadamente. Cada una de las sesiones está conformada por tres momentos, (caldeamiento de la liberación, perspectivas corpóreas, caleidoscopio), en las cuales se contemplan los siguiente puntos, exploraciones corporales a partir de los relatos de las víctimas de acoso callejero, observación personal y grupal sobre las percepciones del cuerpo, instalación corporal-danzaría y teatral donde el grupo pueda manifestar el llamado a la reflexión sobre el cuerpo femenino y reconocer elementos propios de la psico-danza (cuerpo, tiempo, espacio, arquetipos), del teatro del oprimido (arcoíris del deseo y teatro foro) , es fundamental tener presente que al lograr los objetivos propuestos, se permite a los participantes revindicar su imaginario desde y para el cuerpo, comprender que lo femenino va más allá de la categoría del género, decididamente también que el arte en sí mismo se libera y permite liberarse de las imposiciones hetero-patriarcales arraigados en nuestros cuerpos a través de la historia.

En conclusión, resulta importante no perder de vista la importancia e influencia del proceso de formación, y que en términos de la IACA , este se da de manera autónoma , pues bien, nosotras al diseñar un material didáctico que puede ser desarrollado por los participantes de manera asincrónica, nos planteamos esa posibilidad de autonomía en donde no existe la presión violenta de quien guía el proceso “profesor” sino, existe un acompañamiento si así lo desea quien está transitando por el material, de esta manera el participante siempre está tomando decisiones y es su ser el que lo impulsa o lo detiene, en este sentido el material permite un tránsito más amable por las temáticas, y lo mejor de todo brinda la posibilidad de que el espectador sea protagonista.

Sin embargo, antes de desarrollar de manera preliminar el laboratorio es importante aclarar los ciclos por los cuales transito el proyecto La Danza del Oprimido “una visión pedagógica desde la resignificación del cuerpo femenino”, esto con el fin de observar de manera concisa los momentos que llevaron a la construcción de cada uno de los materiales que se evidencian a medida que la lectura avanza.

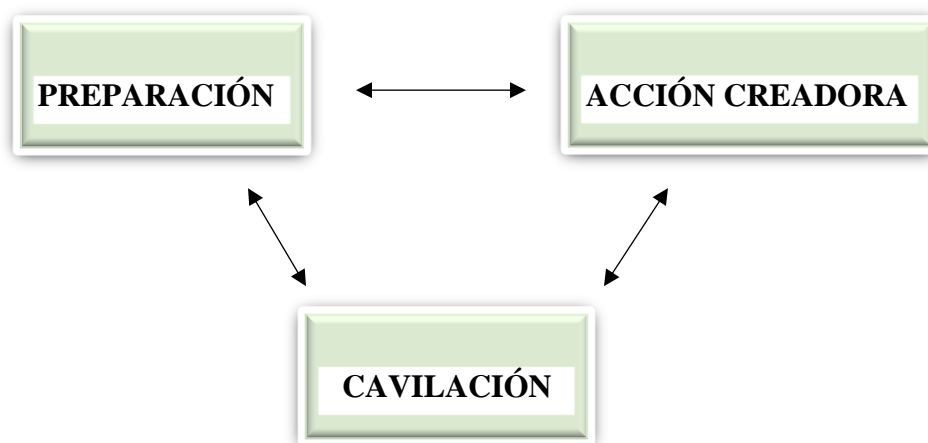
A continuación, encontrarán de manera general y esquematizada los ciclos, objetivos e instrumentos que serán el eje del proyecto.

*Tabla 2 Metodología*

<b>CICLOS</b>	<b>OBJETIVOS</b>	<b>INSTRUMENTOS</b>
I- Preparación	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Diseñar un laboratorio corporal danzario complementado por un material didáctico (guía).</li> </ul>	Revisiones documentales.  TICs (Tecnologías de la información y comunicación).

<p>II- Acción creadora</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Experimentar a partir de elementos de la psico danza, el teatro del oprimido y la violencia simbólica con el fin de resignificar los cánones corporales de género.</li> </ul>	<p>Material didáctico. Cartografía corporal.</p>
<p>III-Cavilación.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Analizar las diferentes perspectivas de las y los estudiantes, egresados y docentes de la facultad de Bellas Artes de la UPN desde sus reflexiones y propuestas artísticas movilizadas en el laboratorio de la danza del oprimido.</li> </ul>	<p>Bitácora colectiva Cuaderno de notas (docentes) Modellbuch</p>

## Ruta metodológica



A partir de este momento empezamos a esquematizar los ciclos anteriormente presentados, con el fin de conocer de manera concreta y detallada, cada uno de los pasos que complementan el proyecto.

*Tabla 3 Preparación*

<b>I-PREPARACIÓN</b>		
<b>Insumos y puntos de partida</b>		
Laboratorio Corporal danzario	Material Didáctico	Exploraciones corporales experienciales
<b>Objetivos específicos</b>		
Resignificar nociones corporales	Deconstruir la imagen	Generar reflexiones corporales
<b>Instrumentos</b>		
Monografías	Textos argumentativos	Textos mediadores

En el primer ciclo se realiza un análisis documental, sobre la problemática y contenidos a trabajar, con el fin de construir un laboratorio corporal danzario apoyado por un material didáctico que movilice las sesiones de manera presencial, virtual o mixta.

De aquí que, durante la planificación tuviéramos en cuenta la multiplicidad de imágenes y formas construidas por cada uno de los participantes en su singularidad para ponerlas en diálogo con el colectivo, asumiendo el valor de la imagen grupal que interviene en los constructos de la sociedad y la violencia como mecanismo simbólico de la representación.

Por consiguiente, como creadoras-formadoras tomamos una serie de textos mediadores, textos argumentativos, pistas musicales, que nos permiten generar reflexiones y construir narrativas frente a la violencia simbólica en el cuerpo femenino a través de la imagen, a continuación, mostramos los referentes utilizados.

#### **Textos argumentativos:**

- El arco iris del deseo
- Teatro Foro
- Teatro del oprimido
- La psico danza
- La violencia simbólica
- Corpografías dar la palabra al cuerpo

#### **Textos mediadores:**

- Fábula China
- Relatos

#### **Pistas musicales:**

- Música Zen
- Gary B.B. Coleman - The Sky is Crying
- The Prodigy - Firestarter
- Snake Pit Poetry
- Cuencos tibetanos

## Música en vivo:

Un músico egresado de la UPN y un músico empírico acompañan las dos últimas sesiones del laboratorio corporal-danzario, como un vehículo entre la improvisación y sensibilización de lo sonoro a través de lo que cada uno de los cuerpos expresa en el movimiento. Por lo tanto, es una propuesta que trae sonidos de la naturaleza, acústicos, eléctricos y melodías que armonizan y vibran con lo que está sucediendo en el espacio creativo. Los instrumentos utilizados se presentan a continuación:

- Guitarra electroacústica
- Teclado
- Tambora
- Flauta travesa
- Ocarina

Tabla 4 Acción creadora

<b>II ACCIÓN CREADORA</b>		
<b>Bases teóricas y diálogos entre autores</b>		
Psico-danza	Teatro del oprimido	Violencia simbólica
<b>Objetivos específicos</b>		
Explorar elementos escogidos previamente sobre la psico-danza, teatro del oprimido y violencia simbólica.	Deconstruir la percepción del cuerpo femenino.	Crear imágenes, instalaciones, puestas en escena dentro del laboratorio.
<b>Instrumentos</b>		
Cartografía corporal	Instalación	Material didáctico

En el segundo ciclo, se implementó el laboratorio corporal danzario, realizando exploraciones del cuerpo y la imagen, como principales receptores de información, en conexión constante con las emociones, sensaciones y experiencias de cada uno de los

participantes, motivando a la reflexión desde sus cuerpos y el cuerpo del otro, evidenciando cada uno de los hallazgos obtenidos a través de propuestas artísticas, para Salamanca (2015, pág. 32) “Un laboratorio creativo es ese momento en el que se reúnen personas para que todo surja entre el ensayo y el error, y es del error de donde salen muchas más cosas para desarrollar y de allí puede quedar algo creativo totalmente”.

En consonancia con lo anterior, es nuestra intención indagar en las reflexiones y hallazgos contruidos, decontruidos, manifestados y transformados en cada uno de los encuentros del laboratorio, donde la creación es una fuente de inspiración que conecta nuestra mente-cuerpo con el tiempo-espacio, en donde cada momento y paso transitados son sumamente valiosos e importantes para el proyecto, debido a que el proceso en sí mismo nos invita a transitar progresivamente en cada una de las actividades.

Cabe señalar que, el laboratorio corporal danzario se compone de 5 sesiones, con una duración estimada de una hora y treinta minutos, cada una de ellas se realiza en tres momentos, (caldeamiento de la liberación, perspectivas corpóreas y caleidoscopio) El caldeamiento de la liberación es la etapa previa, será un lugar para la exploración y preparación de la mente y el cuerpo, con lo que sucederá posteriormente, a través de actividades corporales íntimamente conectadas con las actividades principales, donde el juego, la escucha y las sensaciones se resaltan en cada invitación al movimiento.

Ahora bien, la perspectiva corpórea será el núcleo de cada encuentro donde se desarrollará a profundidad el tema propuesto en la sesión, estas actividades se componen de textos mediadores, exploraciones corporales y narrativas visuales. Finalmente, tenemos la etapa de caleidoscopio donde se invita a compartir las sensaciones, experiencias y emociones por las cuales transitaron a través del arte, utilizando instalaciones, construcciones de imágenes, poemas, frases y bitácoras colectivas.

Por otro lado, el espacio de encuentro para las 5 sesiones será en el aula múltiple de la biblioteca pública Virgilio Barco, debido a las condiciones de pandemia se realizó la búsqueda de un lugar que cumpliera con las condiciones de bioseguridad pertinentes en cuanto a espacio y ventilación, desarrollando tres sesiones de forma presencial y dos sesiones mediadas por las tecnología lo cual conecta el material didáctico creado en una

página web permitiendo el tránsito entre lo virtual y lo presencial, por lo tanto el proyecto se desarrolla de manera mixta atendiendo a las necesidades sanitarias. Ahora bien, la instalación se congrega en el parque nacional Enrique Olaya, invitando a las estudiantes de tercer semestre del 2021-2 de la licenciatura en artes escénicas de la UPN a ser partícipes de la muestra creativa por parte de quienes transitaron el laboratorio corporal-danzario, esto con el fin de compartir lo creado con la comunidad académica respetando el plan burbuja (los estudiantes deben evitar compartir espacios académicos con otros semestres para evitar propagación del virus covid-19) que regía en el semestre anteriormente mencionado.

A continuación, se muestra de manera detallada la cantidad de personas que hicieron parte del laboratorio la Danza del Oprimido, entre estudiantes, egresados y docentes de la facultad de Bellas Artes de la UPN.

*Tabla 5 Participantes del laboratorio corporal danzario*

	<b>Estudiantes</b>	<b>Docentes</b>	<b>Egresados</b>
Licenciatura en artes escénicas	4	2	1
Licenciatura en música			1
Licenciatura en artes visuales	2		1

Por lo tanto, tuvimos un total de 11 personas transitando en el laboratorio, 7 hombres y 4 mujeres entre los 20 y los 30 años, sin embargo, es importante destacar que durante los encuentros la presencia de algunos de los participantes del laboratorio fue intermitente debido a las distintas responsabilidades que tenían en sus vidas cotidianas.

Ahora desplegamos de manera detallada cada encuentro y anexamos el material didáctico:

## **SESIÓN I ¡El arte de vernos viéndonos!**

Identificar nociones sobre la construcción social de género para la comprensión del desarrollo de las sesiones con las y los estudiantes, egresados y docentes de la facultad de Bellas Artes UPN.

- **Caldeamiento de la liberación: Árbol**

Por medio de una ambientación sonora guiada los participantes realizarán un calentamiento articular guiado que evite el desplazamiento por el espacio y se desarrolle desde la posición corporal que ofrece el estar sentado. A medida que el ejercicio avanza se invita al movimiento anclado a la silla. Encontramos los símbolos opresores. violencia simbólica en un movimiento que no podrá ser libre del todo y que responderá a las posibilidades que cada uno encuentre en esta regulación.

- **Perspectivas corpóreas: Fábula China**

Se propondrá una lectura dramática con el relato de Augusto Boal (Fábula china).

- **Caleidoscopio: ¡El arte de vernos viéndonos!**

Se realizó un círculo de la palabra donde conversaremos sobre lo vivido y una corta presentación de las y los estudiantes, egresados y docentes de la UPN, luego se hace una explicación del proyecto y finalizo con los acuerdos generales.

## **SESIÓN II Pontifex-Constructor de puentes**

Identificar la percepción de la imagen que las y los estudiantes, egresados y docentes de la facultad de Bellas Artes UPN tiene de sí mismo y de los demás.

- **Caldeamiento de la liberación: TOP#5**

Calentamiento práctico que se llevará a cabo de los pies a la cabeza, observación en parejas cuerpo y espacio mediado por la tecnología.

- **Perspectivas corpóreas: Eres tú reflejo**

Espejo: los participantes se situarán frente a un espejo y realizarán una observación de sí mismos. En parejas realizarán una observación detallada de lo que sucede con el cuerpo del otro. ¿Cómo observa el otro? Las mismas parejas del calentamiento pasarán a realizar una descripción de cómo ven el otro.

- **Caleidoscopio: Pontifex-Constructor de puentes**

Compartir las imágenes creadas en el padlet que permanece en la página web y todas las observaciones que se hicieron llegando a las conclusiones individuales.

### **SESIÓN III La imagen múltiple de la opresión**

Apropiar los conceptos de violencia simbólica a través de la noción “chica ideal”.

- **Caldeamiento de la liberación: Lo femenino**

Exploración corporal con palabras que ellos consideren identifican la palabra femenino.

- **Perspectivas corpóreas: Construye tu chica ideal**

¿Cómo sería tu chica/o ideal? Revistas, periódicos, construcción de una idea de cuerpo. Conceptualizar la violencia simbólica Pierre Bourdieu.

- **Caleidoscopio: La imagen múltiple de la opresión**

A partir del resultado de los materiales de las actividades propuestas generar en parejas un ejercicio escénico (performativo, instalación, improvisación teatral, entre otros) con el fin de explicar porque estas serian las chicas ideales para cada uno de los participantes.

### **SESIÓN IV Introspección**

Distinguir símbolos opresores con los cuales habitamos diariamente

- **Caldeamiento de la liberación: Tu dolor es mi dolor**

Calentamiento corporal de pies a cabeza dirigido por las talleristas, se solicitará con antelación a los y las participantes que ejecuten el calentamiento con el tapabocas puesto.

- **Perspectivas corpóreas: Relatos**

A cada participante se le enviará un relato recogido con anterioridad sobre acoso callejero, cada uno contara esta historia a través de cuatro imágenes, los demás integrantes deben interpretar lo que están observado.

- **Caleidoscopio: Introspección**

Dar una solución, como víctima y como observador de hecho.

## **SESIÓN V In Memoriam**

Reflexionar sobre la danza del oprimido, como un vehículo movilizador para visibilizar la violencia simbólica.

- **Caldeamiento de la liberación: ¿Quién soy? ¿Que soy?**

Calentamiento guiado a través de una meditación con el fin de encontrar la relajación por medio de la respiración, proponiendo entrar en escucha profunda usando el silencio, la respiración y concentración para llegar a ella, se preguntará a los participantes durante toda la sesión. (quien soy, que soy) utilizando elementos sensoriales (sonidos y olores para instalar un ambiente distinto al del salón de clases). Los sonidos, olores, sabores y texturas se irán introduciendo de manera paulatina para crear una experiencia organoléptica, pensando en la noción de viaje.

- **Perspectivas corpóreas: ¿Quién soy? ¿Que soy?**

Elección de objetos para construir una imagen que identifique o exprese una respuesta a las preguntas ¿Quién soy?, ¿Qué soy?, utilizando un acercamiento a la propuesta de instalación.

- **Caleidoscopio: In memoriam**

En esta actividad todos saldremos del salón y entraremos a la experiencia de un museo creado por las y los participantes, cerramos con un círculo de la palabra donde se expresan las emociones y sensaciones encontradas y finalmente escribirán sobre la experiencia vivida.

### Material didáctico

- <https://danzadeloprimido.wixsite.com/website>

El material didáctico, es una respuesta a la necesidad sanitaria vivida durante los años 2020 y 2021, lo cual permite que cada uno de los participantes pueda ser parte de la experiencia desde la virtualidad y a su vez brinda la oportunidad de obtener un mayor alcance rompiendo las barreras de tiempo y espacio, para que el proyecto pueda realizarse en otras ciudades o países sin importar la ubicación del docente, el material didáctico es sensible a nuestras necesidades, se ancla a la semi presencialidad y permite conocer el progreso de los demás participantes donde es posible reunir las experiencias en un mismo espacio y compartir la creación con el otro. De manera que, la siguiente tabla titulada CAVILACIÓN, pretende dar cuenta de los elementos observados después del tránsito del laboratorio.

*Tabla 6 Cavilación*

<b>III CAVILACIÓN</b>		
<b>Reflexiones y nuevas miradas</b>		
Cuerpo femenino	Símbolos opresores	Sistema patriarcal
<b>Objetivos específicos</b>		
Reconocer la singularidad de cada cuerpo y movimiento	Indagar sobre las relaciones de pares con las docentes	Observar la multiplicidad de reflexiones construidas en el laboratorio
<b>Instrumentos</b>		
Bitácora (docentes) y archivo vivo	Documental	Análisis de información e instalación

En el tercer ciclo, se realiza una observación participante, con el fin de entrar en diálogo con la comunidad en una relación de pares, donde nosotras como docentes, dirigimos la actividad, pero estamos con la escucha abierta dispuestas a reorientar las actividades de ser necesario, también asumimos un papel participativo, explorando y creando al unísono con los estudiantes, con el fin de crear junto a ellos experiencias y reflexiones.

En consecuencia, se compartirán los archivos vivos y todas las experiencias quedarán a la disposición de las personas que se encuentren en el lugar a través de la tecnología como un soporte que nos permite observar nuevamente cada momento para someterlo a un análisis detallado y riguroso, donde entremos en diálogo con nuestras formas de hacer, pensar, sentir y con las formas del otro.

### **Documental**

- <https://www.youtube.com/watch?v=oED6w7R0Jx4>

El documental será un lugar de recolección de la información, donde el espectador podrá observar de manera dinámica la experiencia vivida, también encontrarán entrevistas, materiales creativos, imágenes y sonidos explorados durante el laboratorio, estas opciones de acercarse a lo vivido pretenden entrar en la multiplicidad de la mirada, donde se pueda explorar de distintos lugares la propuesta pedagógica, La danza del Oprimido.

### **Nuevas Miradas**

Los aprendizajes logrados en la implementación del laboratorio La Danza del Oprimido se observan en el reconocimiento de la violencia simbólica y como esta permanece invisibilizada en la sociedad colombiana, por lo tanto el laboratorio corporal danzario propuesto permitió encontrar múltiples posibilidades de resignificación mediante la exploración corporal, el acercamiento a las víctimas a través de sus historias, y la construcción de los materiales creativos que iban surgiendo en cada uno de los encuentros para reflexionar sobre estos, encontrando puntos de congruencia e incongruencia, que motivan el diálogo sobre el problema social planteado.

Así las cosas, alrededor del acoso callejero surgieron indagaciones sobre cómo dar la palabra al cuerpo, formas de crear conciencia a través de exploraciones corporales, la danza como un eje político, el teatro del oprimido como un punto movilizador y la creación al servicio de la intervención social, lo cual generó propuestas sobre sensibilizar la pedagogía pensando el cuerpo desde la carne, donde exponer las fracturas sociales fuera un motor de intervención social que permitiera ejercer un pensamiento crítico.

En consonancia con lo anterior, observamos a lo largo del proceso que cada vez que alguien escuchaba sobre la Danza del oprimido sin haber transitado por la experiencia, se remitía inmediatamente a lo que conceptualmente o técnicamente implica la danza, pero una vez permeadas y permeados por la propuesta del laboratorio y del proyecto en sí mismo, fue evidente para sus participantes que era posible pensarse de manera distinta la estructura del baile en cuanto a lo técnico, también les permitió entender la danza como una parte inherente al ser humano, inclusive entrar sin temor en diálogo con su cuerpo, escuchar sus necesidades del movimiento, dejar “ser” al cuerpo, y es profundo ver como cada uno de esos cuerpos que habitaron esos espacios estaban presentes, vivos, orgánicos, verdaderos.

Por lo tanto, La Danza del Oprimido no sólo fue un espacio de laboratorio en donde fue posible darle un nuevo significado al cuerpo y las corporeidades desde lo femenino, sino que realmente permitió a sus participantes reelaborar discursos e inclusive modificar algunos comportamientos cotidianos que en esencia son violentos y socialmente suelen estar normalizados, es un gran logro para nosotras evidenciar que en efecto La Danza del Oprimido más que un proyecto de investigación también es un acción política.

Y es precisamente esa acción política lo que motiva la necesidad de hablar sobre violencia simbólica desde múltiples miradas, entendiendo que se mantiene este tipo de violencia debido a que todos somos partícipes de ella, por esta razón lograr visibilizarla fue un hallazgo importante gracias a la comprensión de acciones normalizadas y naturalizadas donde se observa como actos que se consideraban no tan graves como los mal llamados “piropos” causan en las víctimas, miedo, enojo, rechazo e inseguridad. Por esta razón se

propone con el grupo construir un lugar seguro, donde cada uno pueda habitar sus emociones y sensaciones con tranquilidad aceptando los diversos lugares de enunciación.

El laboratorio se constituyó en un lugar de encuentro y de común unión, en donde las múltiples miradas convergieron y tuvieron un espacio de diálogo, de confrontación y depuración, en donde nada estaba totalmente dicho o pre establecido, por el contrario en las discusiones y encuentros desde el ser sentipensante (cuerpo, mente) todos y todas de manera orgánica llegábamos a pensar en lo femenino e inclusive las nuevas masculinidades.

Es importante destacar que, La danza del oprimido resignifica la noción de femenino como una energía presente en todos nosotros más allá de géneros o identidades sexuales, con el fin de promover la unión para trabajar juntas y juntos por una sociedad más segura donde lo femenino sea valorado como una fuerza determinada a romper los esquemas y conseguir florecer en las tierras más áridas, derribando la noción de la chica ideal, los estereotipos de belleza, la opresión normalizada, y las reglas impuestas en nuestros cuerpos a causa del miedo y el dolor.

También, en La Danza del Oprimido encontramos un lugar propio donde el cuerpo acompañado de música en vivo invita a encontrar el movimiento natural que como se mencionaba anteriormente habita en cada uno de nosotros, porque en este movimiento también habita la violencia simbólica reconocerlo en cada corporeidad es una forma donde se logró comprender que no necesitamos atravesar por un momento violento de forma directa, para ser víctimas de los sometimientos a los que estamos expuestos en el sistema hetero patriarcal colombiano.

Es importante resaltar que el proyecto fue ganador de la beca entornos universitarios durante el año 2021, lo cual nos motivó a reflexionar sobre la importancia de estos procesos sensibles en las comunidades académicas como una alternativa de concientización y reflexión frente a las formas de violencia en las que está expuesta la comunidad académica de la UPN.

Todo inicia con una necesidad de poder financiar un proyecto pues habían muchas cosas que se requerían y que era complejo realizarlo sin esas posibilidades económicas, es así que se da la oportunidad de participar en la beca de entornos universitarios, y fue realmente muy importante conocer como estudiantes la manera en que debe ser gestionado un proyecto, y todo lo que esto implica , claramente esto fue de mucho valor pues no solo aporta a articular otro elemento como lo es el proceso de gestión de proyectos, si no que entrega a las y los estudiantes herramientas para proyectarse laboralmente.

La propuesta aportó a los participantes significativamente, debido a que se abordó la violencia de género desde otras miradas donde es permitido distanciarse del acto violento para observar de forma crítica y sensible lo que sucede con el cuerpo del otro y como esto a su vez produce marcas en la propia piel. La danza del oprimido aportó desde la necesidad de reconciliarnos como seres humanos de reconstruir la inclusión, para dejar de culparnos por nuestros géneros o sexos, si no para entender que un problema social nos atañe a todos, por lo tanto, esta forma de ver el mundo le permite al otro entender mi dolor sin necesidad de que lo viva en carne propia si no a través de la empatía y conexión con el otro, las soluciones para liberarnos de la violencia aún son muy lejanas pero paso a paso vamos entregando una flor en la tierra árida para dar vida a luchas en conjunto que se emprenden con el inicio de pequeñas acciones revolucionarias y transformadoras.

De lo que se concluye que, el proyecto de la Danza del Oprimido nos acercó a muchos aprendizajes y reflexiones, sin embargo quedan muchas preguntas y temas por trabajar de fondo, pues este es tan solo un acercamiento a todas las posibilidades que nos da el arte para brindar soluciones a esta sociedad inmersa en las lógicas de la violencia, y enmarcadas en el hetero-patriarcado que oprime tanto a mujeres como a hombres, es por eso que la invitación queda abierta a darle largo aliento a esta investigación y a otras que surjan quizá a partir de estos interrogantes, ¿Cómo puede la Danza del oprimido ayudar a resignificar el imaginario de lo femenino, y hacer visible la violencia simbólica en las nuevas masculinidades?, ¿qué estrategias puntuales podemos tejer entre todas y todos para que los niños y niñas puedan ser conscientes de la violencia simbólica y transformarla?, ¿Qué mecanismos podrían resultar útiles para detonar en los hombres y mujeres esa búsqueda y preguntas por las distintas reconfiguraciones como las nuevas masculinidades, el

feminismo etc.? ¿Cómo utilizar y deconstruir el cuarto poder en beneficio de la cultura de género?

Finalmente es nuestra pretensión que todas estas preguntas detonen otras en quien transite por la Danza del Oprimido, ya sea desde su laboratorio, el material didáctico, la instalación performática o inclusive por la lectura de este material escrito, es de aclarar que las preguntas retóricas que acabamos de mencionar no son del proyecto actual directamente pero son la semilla del producto final que permite detonar inquietudes para futuras investigaciones y/o profundizar en estas necesidades investigativas.

## Bibliografía

- Alvarado, I. (2016) El teatro foro como herramienta entre el diagnóstico y la programación comunitaria. La mirada antropológica y el desarrollo comunitario se encuentran en Taco (Tenerife).
- Alvarez, J. y Jurgenson, G. (2003) Cómo hacer investigación cualitativa fundamentos y metodología.
- Baush, P. (2017) Lo que el cuerpo sabe de la guerra y otros desastres.
- Boal, A. (2004) El arco iris del deseo.
- Boal, A. (2018) El teatro del oprimido.
- Calderone, M. (2004) Sobre Violencia Simbólica en Pierre Bourdieu.
- Cardona, P. (2017) La poética de la enseñanza.
- Castro, J. y Uribe, M. (2021) La educación somática: un medio para desarrollar el potencial humano.
- Castro, J. (2016) Corporalidades sensibles y subjetividades corporizadas en Medellín, 1980-2012.
- Castañeda, G. y Gallo, L. (2007) Narrativa Corporal: una experiencia vivida a través de la danza.
- Cohen, N. (2014) El desafío de hacer visible lo invisible.
- Dewey, J. (1934) El arte como experiencia.
- Domingo, E. y Blanca, N. (2012) La integral psicodanza.
- Estrada, C. Armas, R. Aponte, M y Useche, M. (2018) Percepción de la violencia simbólica en estudiantes universitarias. Análisis desde la categoría de género.
- Flores, R. (2003) El arte a través de la mirada de Bourdieu.
- Lopez, S. (2015) La violencia simbólica en la construcción social del Género.
- Garcia, V. (2015) Augusto Boal en la educación social: del teatro del oprimido al psicodrama silvestre.

Motos, T. (2006) El arco iris del deseo: Teatro y Terapia.

Moyano, G. (2019) El modelo de ROJAS-BERMÚDEZ 60 Años de psicodrama.

Muñoz, E. (2017) Terapias de expresión artística a través de la instalación.

Peña, W. (2009) La violencia simbólica, como reproducción biopolítica del poder.

Planella, J. (2006) Corografías: dar la palabra al cuerpo.

Planella, J. (2017) Pedagogías sensibles, Sabores y saberes del cuerpo y la educación.

Quintero, S. (2019) El Teatro del Oprimido (TO): una Propuesta Didáctica para Descubrir desde su Imagen Corporal la Opresión y la Realidad Social de las Mujeres Trabajadoras Sexuales (MTS), en el Barrio Santafé, Localidad de Los Mártires de la Ciudad de Bogotá.

Ramirez, J. y Cardona, H. (2017) Narrativas corporales de la violencia y estéticas del dolor.

Rolnik, S. (2001) El arte cura.

Severino, G. Silva, W. y Silva, M. (2015) Psicodrama: cuerpo, espacio y tiempo hacia la libertad creadora.

Toro, A. y Lopez, I. (2018) Narrativas corporales: La danza como creación de sentido.

Toro, A. (2017) La presencia de la ausencia. Cuerpo y artes en la construcción de paz: la danza como forma de revisibilización de víctimas de desaparición en el conflicto armado colombiano.